

---

**Enric Segarra**

# Todo lo que pasa conviene...

**T**odo lo que pasa conviene y si no, entretiene! Este es mi leitmotiv que alimenta mis ganas de vivir. No se trata de un juego de palabras ingenioso, sino de una visión filosófica de la vida que, aplicada a la situación de hoy, nos dice que lo que está pasando es para bien (aunque en el interin suframos y no veamos beneficio). Hay que empezar a aceptar lo que hay y, luego, actuar para cambiar. El camino para salir del atolladero empieza por uno mismo y no tanto por lo que puedan decidir –y hacer por mí– los demás. El sistema en el que hemos estado inmersos hasta ahora, basado en el crecimiento infinito, era (es) insostenible, y es mejor que aceptemos ya que se acabó. Se acabó el tiempo en el que

vivimos a crédito por encima de nuestras posibilidades. ¡Ese sistema se vino abajo! Lo distinto que va a venir es que ya nadie podrá vivir en la ilusión: “Tengo un trabajo y eso me da estabilidad”, y tan seguros de eso estábamos que la mayoría se hipotecó sobre tal afirmación confiando en poder mantener un ritmo de vida creciente de aquí a la eternidad. ¡Eso se acabó! Se terminó la “seguridad” en el empleo y todo el modelo económico que se construyó alrededor de ese supuesto. Pero esto, lejos de ser malo, va a ser lo que permita dar un vuelco a la situación. El hecho de que yo no pueda confiar en tener empleo estable va a obligarme a estar “en forma”; a reinventarme y a superarme cada día para ser mejor. No viviré ya tan motivado por el cómo asegurar lo que ya tengo (lo cual desvía energía que serviría para cons-

truir mi futuro), como por cómo me las ingeniaré para buscar mi oportunidad en un mundo que será más incierto –y probablemente más indómito– pero más apasionante. Dos van a ser las cosas que van a cambiar. Una, reduciremos el lastre que nos impide arriesgar –reaprenderemos que se puede vivir con menos de lo que creemos–, y eso nos atará menos para movernos motu proprio cuando y a donde haga falta; y dos, nos volveremos más inquietos y nos cultivaremos más, para estar siempre a punto para lo que venga. Hace poco más de un año publicaba en estas páginas el artículo “Actuar para avanzar”; lo que allí decía como algo que era deseable –actuar sin miedo a lo que me pueda pasar–, hoy se convierte en una necesidad.●

---

E. SEGARRA, profesor de Esade (URL)

enric.segarra@esade.edu